



“Los inquietos” San Delmal. 2016

Diseño y edición: Santos Locos [ed.santoslocos@gmail.com] -
@santoslocos1

Diseño Tapa y arte edición digital: Pablo Mateu, seguida por la edición física a cargo de Imprenta Rescate.

« Los inquietos»- 1a ed. - Buenos Aires: Santos Locos, 2016.

EBook. Poesía - 2016 – Colección “Herejes, Santos Suelos”

Licenciado bajo Creative commons by-sa Argentina 2.5 -

Atribución-Compartir Obras Derivadas Igual-2.5-Argentina (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.5/ar/>)

Usted es libre de: Copiar Distribuir, Exhibir la obra, Hacer obras derivadas. Bajo las siguientes condiciones: Atribución. Usted debe atribuir la obra en la forma especificada por el autor o el licenciante.

Compartir Obras Derivadas Igual. Si usted altera, transforma, o crea sobre esta obra, sólo podrá distribuir la obra derivada resultante bajo una licencia idéntica a ésta.

Ante cualquier reutilización o distribución, usted debe dejar claro a los otros los términos de la licencia de esta obra.

Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permiso del titular de los derechos de autor.

Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Distribuye La Coop: www.lacoop.com.ar

SAN DELMAL



LOS INQUIETOS (POEMAS)

SANTOS LOCOS
BUENOS AIRES

Prestalo, compartilo, pasalo, copialo, nombralo a todo el mundo conocido.

Salven a quienes puedan, no esperen nada.

Hazlo tú mismo.

Héroes

Fueron las calles, era el asfalto el que nos llamaba y aunque el frío diezmaba, pasamos el punto de no retorno corriendo.

Eran las 4 de la madrugada, pero ¿qué importaba eso en el grito que le ladramos a la luna como si fuese la última noche de nuestras vidas?

Éramos héroes en nuestros corazones, héroes de una epopeya anónima, héroes de nuestro propio cuento y con solo esperanzas

y una bocanada de aire todo el mundo fue nuestro.

El nuevo mundo, ese que no tiene más nada que envidiar ni temer.

No le debemos nada a nadie.

Fue tu boca en la tormenta y mi fuego bajo la lluvia, éramos los héroes de esa noche sin fin, en este mundo sin fin. Todo se adelantó a tu mirada y todo se resumió en mi risa, la batalla estaba casi ganada. Vos sonreías como una margarita y en mi pecho estalló la primavera. La noche se hacía más oscura y nuestros corazones se sumergieron en ella brillando.



Y tus manos,

y tus ojos

y tus labios,

vos resplandecías.

Tu cuerpo fosforescente encandiló a la Luna,

la batalla estaba ganada,

la noche era nuestra.

Fue el cielo iluminado de la imaginación

y la ferocidad con la que la protegimos,

el palacio de nuestra juventud a merced de la apología de las ganas,

todo,

todo sucedió en una noche entintada de rojo carmesí

y tus labios de rubí

y yo que a tu ilusión me subí

y la noche se desnudó en amanecer

justo detrás de mí.



Soy de la generación del 2000

Yo soy de la generación del 2000,
de la falsa promesa del Y2K: *la ilusión de un nuevo comienzo para
todos.*

Yo soy testimonio viviente de ese sueño que nunca fue
y doy fe que el cielo siempre es igual.

Soy testigo de la muerte efectiva del sueño americano
y el nacimiento de su nostálgica recreación llena de botox.

Yo escuché una y otra vez a dinosaurios
cagando en la cara de nuevos artistas
melodías increíbles
con toda la solidez armónica
de lo que ya pasó.

Yo los vi mentir y reinventarse con el peinado de lo que no son
y la piel de lo que ya fue.

Yo los vi morir.



Vi el ocaso del nuestra rebeldía desde el gatillo de una escopeta.

Yo fui los ojos y presencié cómo nos dimos por vencidos.
Yo vi cómo nos ganaban las razones para quedarnos callados
y los espíritus juveniles se ponían de rodillas.

Yo vi el fuego apagarse y la ira dormirse.

Vi cómo todos perdíamos la inocencia pero también la furia.

¿La audacia se nos escapó,
o la cambiamos por pertenecer?
Es que todo vino en cuotas.
Un mes más, solo un mes más.

Yo vi con mis propios ojos cómo vendimos el placer
y lo convertimos en pudor,
cómo el excedente rebalsó y se convirtió en pornográfico
y eso en cotidiano y por último ya ni transgresor, solo inerte.



Yo vi todo a través de anteojos de sol en plena noche y me descoqué
en las aventuras sintéticas de la pasti party y los campos de crema,
me enamoré de mí mismo y compré el mundo de colores
en cartoncito o pastilla.

Me deshidraté de bailar sin entender del todo qué bailaba.

Yo vi el sol salir sin dormir
después de largas noches
en descampados olvidados o estaciones de tren
perdidos entre melodías indie y el conurbano,
entre la parodia y la belleza,
entre la realidad y el terciopelo.

Yo canté a toda garganta y a puro pulmón
las letras que cuentan de mi barrio
y me sentí identificado hasta las lágrimas
por la pluma vivaz de esas voces
ajenas y nuestras.

Yo me conmoví y me reí en partes iguales,
Me adormecí para festejar los mini triunfos
de los sueños llanos
a los que creo que puedo aspirar.



Yo sobreviví al fin del mundo y le di *me gusta*
a todas las profecías mayas en Facebook.
Yo viví el apocalipsis, pero el de la Argentina.

Le escapé a la era del terror y soy heredero
de padres con sueños truncados de libertad agujereada,
llevo en mis venas su miedo y sus ganas. Llevo dentro de mí y a costas
el terror a lo distinto y las ganas de un cielo de veras azul.

Sí, yo soy de la generación del 2000

y sé que estamos en una encrucijada:

no somos lo que viene
y tampoco somos la leyenda que ya está.

Somos la furia dormida
de los embarazos adolescentes
y el *targeted consumer*
de las cadenas de hipermercados.

Yo sé que somos los descatalogados
y que todo lo que tenían para nosotros
era un nuevo nicho de mercado.



Fuimos la idea más hermosa y tuvimos explosiones, capitalismo, Ritulina, ADD, guerras, atentados, maremotos, cáncer, gripe,
vacunas y más mentiras.

Desde que nació que escucho que me dicen:

“no hay nada nuevo bajo el sol”.

¿Pero y entonces?

¿Entonces nosotros que somos?

No tienen idea de lo que somos capaces

y somos muchos.

Yo soy de la generación del 2000

y sé todo lo que tenían para mí.

Yo soy de la generación del 2000

y no me voy a ir a dormir.



Vacaciones de Temporada Alta

Sueño con unas vacaciones de temporada alta en la Luna,
con el verbo hecho carne y un desliz en la sonrisa.

*Con cincuenta sesiones de sexo lascivo y estelar con la Vía Láctea
y cincuenta de espiritismo para sacarmelá de la cabeza*

Sueño despierto, sueño sin prisa
porque me da un poco de risa

que este mundo
se parezca cada vez más
a la torre de Pisa

Sueño y digo que el mundo está un poco al revés
y que cuando crees que sabés
es cuando perdés,
porque no entendés
que hay que estar bien hambriento para contar el cuento.



Que los que lo saben son muchos
y están en el mundo entero
poniendo el cuerpo

sin nunca decir pero.

Y fue mirándolos a los ojos,
incendiados y rabiosos
que aprendí a ser más filoso que meloso
porque nada ni nadie te saca del pozo.

La cosa es así:

si te dormís, te morís.

Y después tenés toda la eternidad en el cajón
para pasar ese bajón.

Por eso aprendí a estar bien despierto
y con los cuatro ojos bien abiertos
gritandolé al mundo

¡EI! ¡ESTE ES EL RUMBO!

Ahí vamos
y vamos por todo.
Arremangados y ansiosos
los salpicamos a todos
con la esperanza de que vivir
sea más que esperar morir
Y yo que lo puedo decir
lo digo de una:

Yo sueño con unas vacaciones de temporada alta en la Luna



Guerrero Kamikaze

¿Qué sería ser un poeta?
¿Sería quizás tomar la realidad
y embellecerle las curvas
para hacerla más linda,
adornarla con colores
para que pase el juicio
Interior y exterior?

Un poeta es,
entonces,
¿un maquillador?

¿O será que actuamos la realidad
con un personaje exacerbado
y todo es un teatro de letras absurdas?
¿Quién dirigiría nuestros personajes
en slalom
de creatividad?



Ser un poeta quizás es ser
como un fotógrafo
o un pintor
y tomar las imágenes
y pintarlas de los colores
sustantivos y adjetivos.

Podríamos decir:

“...el mar se mece
en la cuna de los pacientes
y muere en cada ola...”

Pero no,
un poeta es un luchador
en guerra encarnizada
contra la pluma y la tinta,
contra la cerveza y las noches
y las memorias.

Es un guerrero

Kamikaze



de nuestra verdad,
de la inspiración.
Pelemos por el todo,
todo tiene que ser nuestro.
El universo es nuestro
y está hecho
de estas letras que bailan
la música de las estrellas.



Todo va a pasar

Todo va a pasar
El amor va a pasar
El odio va a pasar
las lágrimas van a secarse
y la certeza se va a transformar
en dudas y las dudas en montañas.

Todos nosotros pasaremos
y también las generaciones por venir
como las que pasaron.
El tiempo va a seguir su marcha
implacable
sobre esta nube de humo
que llamamos realidad.

Todo va a pasar.



La vida va a pasarse
por entre nuestros dedos
como si fuera un médano que se deshoja
y del que cada vez queda menos,
como si un terrón de azúcar
se disuelve en un mar de momentos.

Todo va a pasar
y lo que hoy es ya no será.

Ni vos vas a ser para mí
ni yo para vos
y todos los planes pasarán
como también los besos
y los momentos.

Tu naricita fría a la luz de un farol de la calle en julio mientras te aprieto
fuerte contra mi pecho y nos reímos.

Eso va a pasar.

Mi paso apurado en el supermercado haciendo chistes por las góndolas más
raras y tus caras de mamá enojada detrás de la sonrisa

por mi niñez tan a propósito.



Eso también va a pasar.

El aroma de la cocina en la que a todo le puse orégano y vino blanco mientras
vos ponías la mesa y te reías de mí y de mis malos hábitos

de soltero durante tanto tiempo.

Eso pasará.

Tu cara entre mis manos, enmarcada en la fragilidad del momento absoluto
que compartimos tantas veces bajo esas sábanas endemoniadas y en toda la
casa, tu voz ahogada del momento de la explosión y esas manos que me es-
trujaban como si se te escapara la vida.

Eso va a pasar, pasará.

También las peleas interminables encadenadas unas a las otras sin fines ni
comienzos, el me dijiste y te dije, ellos y ellas, extras de utilería en nuestra
función; la sensación de cansancio, el hartazgo de los días y el estremec-
imiento del vacío con el que terminamos este viaje.

Eso claro que va a pasar.

Y cuando el tiempo pase,
entonces todo tomará otros colores
y ya no seremos nosotros
para nosotros mismos.

Serán nuestros recuerdos que floten
como un eco del más allá
sobre este hoy que corremos para no ser ayer.

Ahí estaremos nosotros,



estarás vos toda canosa y yo aún más petiso
con nuestra sonrisa de siempre y esos ojos
perdidos en la nada
esperando que baje la marea para meternos
de cabeza en el mar de esos momentos que siempre,
siempre están por venir

Y no importa todo lo que pase
y todo lo que venga
porque siempre en esta vida
las sorpresas me robaron
las más lindas sonrisas.



Invocación

Hoy estamos aquí,
hoy me reúno con ellos,
con los demonios y las serpientes,
con el deseo,
con la fortuna,
con el miedo y su capa estelar dorada y punzó.

Yo me reúno
hoy y aquí
con todos ellos

y de nuestros movimientos enardecidos

surgirá una dama de singular perfume,
de maneras claras y rasgos apasionados.



Se dejará escribir y deletrear,
dejará que le describa los contornos y la dibuje
de pies a cabeza
con mis adjetivos llenos de rouge y glamour.

Le regalaré algunas perlas,
sustantivos salvajes y delicados,
la voy a adornar con regalos preciosos y
una vez que sea una imagen completa,
voy a usar verbos para traerla hasta mis manos.

Así se crea,
así creamos nosotros:
a lo salvaje.



Explosiones,
sudor en las manos y el corazón en cenit,
dos bárbaros irracionales jugando al amor
y la punta de mi cuerpo en punta
en lo profundo de su inmensidad profunda.

Así reventamos ella y yo
y desde mi pulso que tiembla
y mi amor que es trémulo
y simple
hasta su pánico, de estrella plateada,
es que nos transformo
y nos elevo,
así nos hago surgir
así somos poetas,



poesía,
parte viva en piel y carne
en verso categórico
y en metáfora simple.

Simple, silvestre, espectacular y sonriente

Yo la invoco y ella aparece.



Amanecer de una noche alocada

El rocío humedecía los pastos acurrucados
que se desperezaban de la luz matinal y su indecencia
y tus ojos color nuez brillaban en la noche
que nos iba acariciando las mejillas de su ausencia.

Tu sonrisa iluminó el paisaje de la mañana,
el cielo se detuvo por un instante;
todo empezó
con tus labios de terciopelo
y tus dedos de seda,
mientras yo te miraba
como un poeta contempla el amanecer.

Me aventuré a tu boca,

¡y me quemaste!



En el cortocircuito de tu feminidad tan hermosa,
desde lo escueto de mis versos a lo florido de tu prosa.

Es que tus ojos de miel
me miraron encendidos
y yo respondí estallando en todos los sentidos
y nuestros pelos locos
cerraron el paisaje extraño
del horizonte desatado
en paleta púrpura escarlata

Y mientras nos miramos sin cesar,
nuestras bocas no pararon

de encontrarse,

de besarse,

en besos del todo físicos, del todo reales:

besos mundanos y dulces,

besos comprometidos, arriesgados,

besos constantes y viscerales,



besos que se transformaron

en sonrisas

cuando el viento del alba se transformó

en un puñado de brisas.

¡Prendamos fuego el mundo sin más

para que reine la euforia y no la paz!

¡Qué te lo cantaré con guitarra, contrabajo y trombón!

¡Chinita linda, vos sos un bombón!



Todo lo que corta tiene filo

Todo lo que corta tiene filo y este presente también.

Yo solo quiero cortar el péndulo del tiempo y caer sin fin
al abismo de colores.

Yo solo quiero que la soledad me acompañe y me dé la mano
así no me siento tan inquieto.

Quiero el apetito y las ganas de antaño para devorarme el mundo
sin ningún matiz ni discernimiento.

Quiero ser catapultado hacia la realidad de mis sueños
y que el pecado se me haga piel
y el deseo sonrisa.

El sarcasmo y la ironía se hacen literales
y la mueca se me embelesa aún más,
en un manantial de momentos



*lindos,
solo eso.*

Siento que los sueños se escapan como globos llenos de nada
y suben hasta donde ya no los puedo alcanzar

con mi cuerpo literal

ni metafórico.

Mi cabeza no para de repetirme que el mundo que yo quiero
es solo para quien lo tome por la cintura y lo saque a bailar,
es solo para quiénes se animan a romper todas las reglas
con la mano desnuda y el corazón al galope.

-¡Que el mundo mismo se ofrece, que solo hay que irlo a buscar!-

Volando de fiebre estoy y acaricio la realidad

con una sola mano

mientras con la otra

sostengo el cuchillo.



Ella siempre se duerme

Ella siempre se duerme
y mis caprichos vuelan
hasta estrellarse con las conclusiones de la noche.

Mi gusto pasa a sufrir
este insomnio solitario
y todo pasa eventualmente a la irritación,
no hay nada para remediarlo:
ni el aluvión de sentidos se empapa
ni la mañana que se avecina se desmorona
ni la mente sana.

Ella siempre se duerme
y yo,
yo la envidio
y le agradezco
porque en momentos así



la noche misma se obsequia
-es toda mía, mía y nada más que mía-
a mis manos blancas y frías,
mis garras prehistóricas, que la atacan una y otra vez
con mi deseo imprudente,
mi mente atiborrada
y lo que se rebalsa de mis horas,
que se abre camino a mares
por entre mis sueños y sus encantos desdichas

Ella siempre se duerme
y yo,
yo la miro,
como si Dalí hubiera dejado un capricho en su pincel
chorreando las sábanas a mi lado
y consigo arrastrar conmigo
y del cogote
todo lo que pienso y no quiere callar.



Siento el bramido de la noche en mis vísceras
y solo escucho
esos sordos ruidos
que no son para nosotros,
que no deberíamos oír,
que son solo el respirar cansino y lento de lo que nos rodea.
Todo está quieto.

Las noches del insomnio solitario son una oración sin predicado,
sin verbo,

y una parte de mí se pregunta qué moviliza los músculos de mi cuerpo.

¿Por qué no soy un objeto inmóvil más en esta imagen nocturna?

¿Por qué no encuentro lo que busco en otra realidad?

La noche y sus cadáveres hibernan
agazapados en su silencio inquebrantable y me invocan,
me conjuran y me roban.

Pertenezco aquí.



Ella está dormida y solo respira
con la feliz mueca de su cara.

Ella siempre se duerme

y yo.

Yo no.



Los Inquietos

Mi generación no puede quedarse quieta.

No podemos concentrar la atención entera en una cosa;

el dinamismo vertiginoso del mundo:

la tele,

el celu,

el facebook,

el twitter,

hace que la vida y el amor se arremolinen

en un circo del que somos espectadores.

La seriedad de las tonterías,

la esterilidad de las pasiones

y la dosificación de las ideas

nos marcan un paso exacerbado y zaparrastroso

-¡Lo quiero y lo quiero ya!-



Mi generación no tiene tiempo,
tiempo que perder, donar, ni compartir.
El tiempo se compra, se vende y se intercambia.

Porque no podemos quedarnos quietos,
nuestra atención se devora los síntomas de otro tiempo
y lo inmediato es tan,
pero tan perfecto
que nuestras endorfinas se vuelven locas
con el placer múltiple
de eso que no se acaba,
de lo que se multiplica
y nos ataca desde todos lados.

Queremos mucho, queremos más, mucho más.
¿Todo? Eso es poco
-todo lo publico en Facebook-
y eso no es suficiente, porque se siente un poco vacío, un poco llano,
un poco común, tan estéril que es enfermante.



Por eso necesito más que todo, necesito mucho de todo y de todos
para poder llenar las fauces hambrientas.

Lo grito a todo pulmón,
LO ESCRIBO CON MAYÚSCULAS,
que es gritar en esta posmodernidad
tan gastada
de la desesperanza
y la tormenta.

¿Qué es todo?

Todo está ahí donde las luces no llegan y las pantallas se apagan.

Donde el tiempo no corre, no apremia.

Es que mi generación no puede quedarse quieta...

buscando ese puto, putísimo lugar.



¿Quién? ¿Sandel?

Corría el año 1983,

San Delmal

nació desde el epicentro de una tormenta

en una soleada tarde de otoño

en la provincia de los Buenos Ayres.

San Delmal

trajo la lluvia en los ojos,

San Delmal

no le teme a sus fracasos

y adora todos los triunfos:

los propios y los ajenos.

San Delmal

Sufre, teme, quiere, ríe, bebe, sale, duerme,

San Delmal está vivo

y tiene esto y más para decir

San Delmal está aquí.



Otros Santos y Locos títulos

Poesía

“!No hay poemas Tontos!” de Marcos Gras

“La pelusa del jardín” de Nicolás Castro

“De noches, musas y demonios” - San Delmal

“Semana Laboral” - de Marcos Gras

“Bardo” de Nicolás Martín Pedretti

“Lennon, el führer de los incapaces” de Marysabel Sánchez Bouttó

“La emotividad del nucleum” de Ariel Servettini

“Frágil caballo” – Juan Coronel

“Y Roma que se derrumba” - Alejandra Vietri

“Putas metamórficas y Alivios (selección) – María Ruíz

“Autoboicot” – Alejandro Puch

Poemas y Cuentos ilustrados para niños – Santitos Locos

“Bambú y Conejo” – Sofía Fonseca y Agustín Losso

“El Astronauta y el Árbol” – Juan Campora y Ariel Biondi

Coronel

“Viven en las Nubes” – Amalia Boselli y María Salinas

<https://www.facebook.com/editorialsantoslocos>

<http://www.santoslocos.com.ar/>



**SANTOS
LOCOS**

santoslocos.com.ar